



Sirviendo a Dios, con Alegría de Corazón

Respeto

Respeto—honor manifestado hacia lo digno

- Clase equivocada.
- Clase correcta.
- De parte de Dios
- Temor a Dios

MILLIE VÁZQUEZ

Fecha: 5 de marzo de 2013

Introducción

Respetar a alguien es tratarlo de acuerdo a su dignidad. Esta dignidad propia requiere de los demás un comportamiento adecuado, de modo que las faltas de respeto voluntarias son una injusticia, por incumplimiento de ese deber. En cambio, donde hay respeto reina un ambiente cordial y amable, propio de la caridad.

El respeto mutuo protege la dignidad de las personas, proporcionando seguridad y confianza. El respeto es distinto del temor. La espontaneidad surge de la costumbre, que origina un modo natural o propio de comportarse. Si uno tiene el hábito de respetar, el respeto le saldrá espontáneo.

La gravedad de una falta de respeto depende de lo que se realice y de la dignidad que se intenta dañar. Lo peor son los insultos y burlas dirigidos a Dios. (ideasrapidas.org (Wikipedia)).

Estamos viviendo en una generación que tiene en poco la existencia de Dios. Las burlas y las blasfemias se oyen por doquier. En los mismos altares, muchas veces escuchamos predicadores, haciendo chistes mencionando actividades de Dios en ellos. Todo esto denota la falta de respeto que se siente hacia la persona de Dios.

Dt 6:1-2 dice: “Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados”.

Una orden que se le da con frecuencia al pueblo de Dios en el AT es “temer a Dios o “temer a Jehová”. Es importante saber lo que significa esa orden para los creyentes. Sólo cuando de veras teme al Señor, el creyente será librado de la esclavitud a todos los temores anormales y satánicos. (Biblia de Estudio de la Vida Plena R-V)

En este estudio hablaremos tres aspectos al dar respeto: (1) Clase equivocada; (2) Clase correcta y (3) De parte de Dios.

Clase equivocada (los ricos) Stg 2:3, 9

“...y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado;...pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores”.

La acepción de personas es la atención especial que se les da a las personas por su riqueza, vestido o posición social. Es indebida esa conducta por varias razones.

(1) Desagrada a Dios, que no se fija en las apariencias sin o en el corazón (1S 16:7).

(2) No es motivado por el verdadero amor al prójimo (v.8).

(3) Hace que las personas se conviertan en “jueces con malos pensamientos” (v.4); en lugar de honrar a “nuestro glorioso Señor” y aceptar a las personas por su fe en Cristo.

Injustamente se favorece al rico o al influyente por el motivo malicioso de las ventajas que se pudieran obtener. (Biblia de Estudio Vida Plena)

Clase correcta —(rechaza el orgullo) Sal 40:4

“Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira”.

Si de veras se teme al Señor, se lleva una vida de obediencia a sus mandamientos y se le dirá un resonante “No” al pecado. Cualquiera que está contento con llevar una vida de iniquidad lo hace porque “no hay temor de Dios delante de sus ojos”. (Sal 36:1-4) (Biblia Vida Plena)

Dios ha prometido recompensar a todos los que le temen. (Pr 22:4). Los que temen al Señor saben “que les irá bien”, a pesar de lo que suceda en el mundo que los rodea (Ec. 8:12-13). El temor a Dios mueve a aborrecer el pecado y a apartarse del mal (Pro 3:7; 8:13; 16:6). Hace que los creyentes sean cuidadosos y moderados en sus palabras (Pro 10:19; Ec 5: 2, 6-7). Los protege del fracaso de su conciencia y de su firmeza moral. (BVP)

De parte de Dios

Considera a los menesterosos (Sal 138:6)

“Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo mira de lejos”. *Uno de los atributos de Dios es la compasión. Jesucristo el Hijo de Dios expresó compasión por las multitudes cuando predicó el evangelio a los pobres, pregonó libertad a los cautivos y recuperación de la vista a los ciegos, y puso en libertad a los oprimidos. La compasión es una emoción que conmueve lo más profundo del ser, implica un sentimiento de tristeza por el sufrimiento y la desdicha de los demás acompañado de un vehemente deseo de ayudar. En todos los tiempos, y particularmente en esta época de indiferencia ante el sufrimiento de los demás, Cristo espera que esa actitud caracterice a sus seguidores.* (BVP)



Honra Su pacto (2 R 13:23)

“Mas Jehová tuvo misericordia de ellos, y se compadeció de ellos y los miró, a causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos ni echarlos de delante de su presencia hasta hoy”. *A través de toda la Biblia se describe en forma de “pacto” la relación de Dios con su pueblo. Jeremías profetizó que en el futuro Dios haría un nuevo pacto con su pueblo. Es mejor pacto que el antiguo porque perdona por completo los pecados de los que se arrepienten, los hace hijos de Dios, les da corazón y naturaleza nuevos para que puedan de modo espontáneo amar y obedecer a Dios, los lleva a una relación personal e íntima con Jesucristo y con el Padre, y provee una experiencia mayor en el Espíritu Santo.* (BVP) Dios hizo pacto con el hombre, y el mismo no será quebrantado, sino mejorado.

Justifica a Dios (1 P 1:17)

“Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;” *El juicio inminente de los creyentes debe perfeccionar en ellos el temor del Señor y hacer que tengan la mente despejada y dominio propio, que velen y oren, que lleven una vida santa y piadosa, y que sean compasivos y bondadosos con todos.* (BVP)

Qué significa “temor a Dios”

El temor a Dios es respetarlo con santo temor y reverencia, y honrar a Dios como Dios a causa de su gran gloria, santidad, majestad y poder. (Fil 2:12)

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.”

El temor del Señor no es, como se define con frecuencia, sólo “temor reverente”, sino que incluye el temor del poder de Dios, de su santidad y de su justa retribución, y miedo de pecar contra Él y enfrentar las consecuencias. No es un temor destructivo, sino un temor que controla y redime, que acerca al creyente a Dios, a sus bendiciones, a la pureza moral, a la vida y a la salvación.

El genuino temor de Dios hace que los creyentes pongan su fe y confianza sólo en Él para salvación.

Temer a Dios implica reconocer que Él es un Dios que está enojado con el pecado y tiene el poder de castigar a los que transgreden sus justas leyes, tanto en el tiempo como en la eternidad.



Temor, sagrado
Definido como:



NO
AL RACISMO,
A LA DISCRIMINACIÓN,
A LA IMPUNIDAD

Odiar al mal———Pr 8:13

El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, aborrezco.

El temor de Dios debe hacer que los creyentes se aparten del mal y aborrezcan el pecado que desagrada a Dios y arruina la vida de ellos y de aquellos que ellos aman.



Satisface——Pr 14:27

El temor de Jehová es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte.

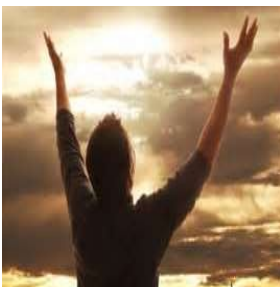
Los piadosos irán al lugar de arriba (el cielo) después de la muerte y evitarán por completo el Seol. (el infierno)



Santifica——Sal 19:9

El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

El temor de Jehová da libertad de una vida de pecado. Los juicios son leyes que rigen la vida social y que conducen a la rectitud y la justicia.



Comienzo de la sabiduría——Pr 1:7

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Un temor reverente del poder, la majestad y la santidad de Dios produce en los creyentes un temor santo de quebrantar su voluntad revelada.

Temor, sagrado ——— Motivos



Majestad de Dios—Jer 10:7

¿Quién no temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay



Santidad de Dios—Ap 15:4

¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tu tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado”.

Estos serán los últimos juicios divinos sobre un mundo malvado antes que Cristo reine. Dios ha declarado el fin; su juicio será completo y sin misericordia.



Perdón de Dios—Sal 130:4

Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado.

Hay que reconocer los pecados y buscar el perdón y la purificación de Dios. Los dos resultados son: (1) el perdón y la reconciliación con Dios, y (2) la purificación de la culpa y la destrucción del poder del pecado a fin de vivir en santidad.



Poder de Dios—Jos 4:23-24

Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habéis pasado, a la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual secó delante de nosotros hasta que pasamos; para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano de Jehová es poderosa; para que temáis a Jehová vuestro Dios todos los días”.



Bondad de Dios———1 S 12:24
“Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros”.

Samuel siguió llamando tanto al rey como al pueblo a andar en el camino de Dios.



Juicio de Dios———Ap 14:7
“diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

jvvr<1lyyy0rcncdtcftgtgeqpeknkcekqp0eqo

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

